

Gritos y Hasta Pleitos,

Hubo en la Tribuna Femenil

La "Guerra" fue por el Micrófono

Por Lourdes GALAZ

Lo que se venía venir, llegó. Las feministas decidieron seguir siendo mujeres hasta el tuétano de sus huesos, se confirmaron así mismas que entre mujeres todo puede pasar, hasta el que no puedan, jamás, ponerse de acuerdo.

Ayer, la Tribuna del Año Internacional de la Mujer se transformó en un bien organizado desorden. Hubo gritos y pleitos. Las cuatro mil mujeres que participan se olvidaron de la "buena educación" y de las "reglas de urbanidad" y se gritaron hasta lo que no está escrito.

Pero el asunto fue más serio de lo imaginable. Ya no se habló de aborto, de liberación o discriminación femenina. Los problemas fueron, si se quiere, políticos.

Las líderes de varios grupos (latinoamericanas, africanas, asiáticas, norteamericanas, europeas, etcétera) convinieron en tener un enfrentamiento abierto y público para definir posiciones y, si fuera po-



Como se quedaron con ganas de decir su verdad, éstas dos participantes en la Tribuna del Año Internacional de la Mujer se disputaron ayer el micrófono, convertido en verdadera manzana de la discordia, a pesar de que no servía, pues ante la gresca verbal el sonido fue cortado.

sible, llegar a un acuerdo.

A las dos de la tarde fue la cita en el auditorio mayor de la Unidad de Congresos del Centro Médico Nacional. Ahí llegaron las cuatro mil mujeres que se sentaron donde pudieron y como pudieron a discutir. Una hora después llegaría Helvi Sipila, la secretaria general del Año Internacional de la Mujer y subsecretaria general de las Naciones Unidas, a escuchar las conclusiones de las feministas.

La gresca se armó cuando empezaron a elegir a las que presidirían la asamblea feminista. Ninguna de las propuestas fue aceptada. Los ánimos empezaron a "caldearse" y después de una hora de alharaca y gritos histéricos, se anunció la entrada de Helvi Sipila.

Las mujeres se calmaron a la entrada de la subsecretaria general de la ONU. En la mesa principal hubo representantes de todas las regiones del mundo quienes avalaron lo dicho por la señora Sipila.

La alta funcionaria de la ONU dijo a las feministas que la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer —que se celebra en Tlatelolco— consideraría las conclusiones y los puntos de vista de las mujeres que asisten a la Tribuna. Luego habló, en términos jurídicos, de lo que será el Plan de Acción Mundial que elaboran las delegaciones gubernamentales a la Conferencia Mundial. Dijo que son sólo recomendaciones a los

gobiernos y que la ONU no puede intervenir ni presionar a los países para que las apliquen.

Con gran energía la señora Sipila expresó que "las mujeres debemos decidirnos a crear una verdadera comunidad mundial, poniendo en práctica nuestros deseos para la paz, la igualdad y el desarrollo".

Externó la posibilidad de que dentro de cuatro años se celebre otra reunión mundial de mujeres.

Al salir la señora Sipila, las cuatro mil feministas la ovacionaban.

Todavía la funcionaria de la ONU no salía del auditorio cuando reapareció el alboroto. Decenas de feministas treparon a la tribuna para gritar que Helvi Sipila sólo había asistido a su asamblea a hablar y no a escuchar sus opiniones y consideraciones.

Las feministas vociferaron en todos los tonos y matices y sacaron a flote sus problemas. Pero, en realidad, el fondo del asunto está en el viejo conflicto entre imperialistas y oprimidos.

Como lo ha informado EL SOL DE MEXICO, las delegadas de los países del Tercer Mundo han señalado que el imperialismo "ha manipulado eventos del AIM y en especial por las feministas estadounidenses.

Basta señalar que la mayoría de las delegadas provienen del vecino país. El 18 por ciento de todas las feministas son norteamericanas. Forman una evidente mayoría contra el 12 por ciento de toda Latinoamérica, el nueve por ciento de Europa, el tres por ciento de países asiáticos, el nueve por ciento de africanas, e igual porcentaje de europeas, sin contar a las mujeres de Medio Oriente, Inglaterra,

las islas del Pacífico Sur y las mexicanas que cubren el total de las participantes en el AIM.

La reunión feminista de ayer fue precisamente para denunciar que las activistas norteamericanas, comandadas por Betty Friedman, se autonombraron lideresas de las mujeres de todo el mundo, a lo que se opusieron principalmente las latinoamericanas que, desde hace cinco días, celebran reuniones para clarificar sus posiciones.

Pero la cuestión fue que las latinoamericanas se pelearon entre ellas y demostraron, una vez más, que "las instituciones, los hombres y las mujeres de América Latina no están preparados para hacer un frente solidario contra el imperailismo", comentó Edith Rinaldi, la lidereza del grupo más fuerte de latinas.

Adentro quedaron las latinoamericanas que no pudieron hablar mucho pues las autoridades de la ONU y del Gobierno de México, encargadas de la Tribuna, cortaron el sonido de los micrófonos mientras un grupo de mujeres paradas arriba de la mesa del presidium se peleaban por ellos.

Ya era la hora de iniciar una conferencia. En el foro se encontraba ya el Premio Nobel de la Paz, Sean McBride quien, lógicamente, hablaría de la paz.

El nobel de la paz presenció la gresca y con sus 70 años sobre los hombros y la cara desorbitada por el desorden de las feministas, fue sacado del auditorio por unas mujeres policías, anunciándose que ahí no se podría hablar de paz y que la conferencia sería en otro auditorio.

EL SOL DE MEXICO entrevistó a Sean McBride quien con cara de asombro se limitó a comentar: "... estoy sumamente confundido... aquí yo no puedo hablar de paz; estoy fuera de lugar..."



La Puigrós insiste en gritar y la Rascón desiste. Interviene una morena norteamericana y nada.



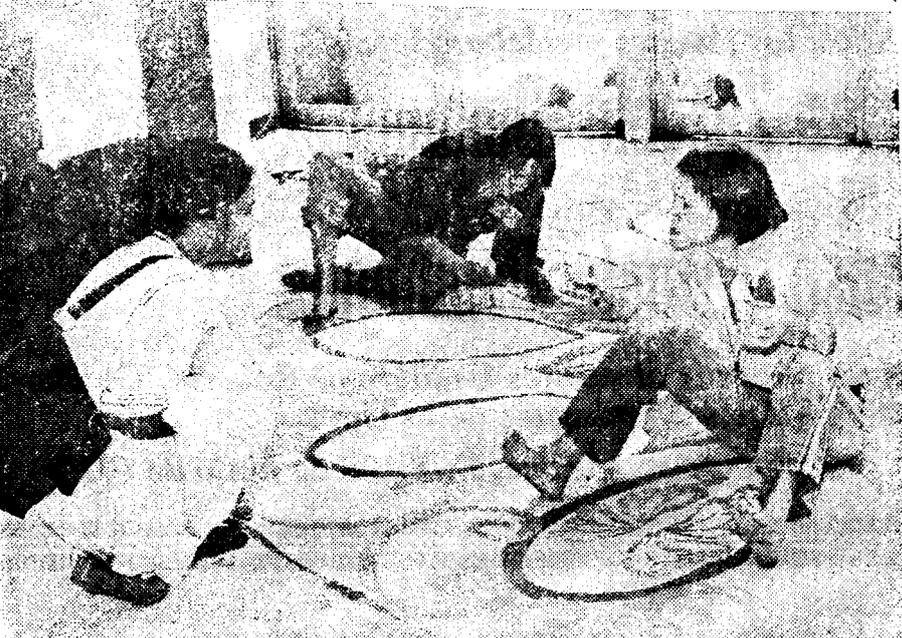
"Compañeras, hermanas: quiero hacer una denuncia..."



LATINOAMERICANAS de uno de los bandos que ayer fueron actoras de hechos violentos en la Tribuna del Año Internacional de la Mujer.



LA DOCTORA ROSA LUZ Alegría de Echeverría hace un llamado a las delegadas a la Tribuna del Año Internacional de la Mujer, "a participar en los acuerdos que eran tomados a espaldas de las latinoamericanas". (Foto R. Zurita)



ALGUNAS ASISTENTES a la Tribuna del Año Internacional de la Mujer se dedicaron a pintar.



SOBRE LAS ESPALDAS de un hombre, Antonieta Rascón trepa al estrado para hablar en la plenaria de la Tribuna del Año Internacional de la Mujer. (Foto de Reyes Zurita)